

Otra forma de levantar edificios sanitarios

PMMT, un despacho de arquitectura que apuesta por la innovación en el sector de la salud

Max
JIMÉNEZ BOTÍAS

La innovación en la arquitectura hospitalaria no es un tema de habitual referencia en los medios de comunicación, pero su influencia en el sector es tan importante como lo es en otras actividades económicas y sociales. PMMT una empresa de arquitectura de Barcelona, especializada en el sector hospitalario, ha puesto el talento de que dispone al servicio de la innovación para el sector. «Decidimos poner en práctica un modelo de innovación similar al de otras empresas tecnológicas. Construimos, pero investigamos en paralelo», cuenta Maximà Torruella, socio fundador, junto con Patricio Martínez, sus siglas se corresponden con el nombre del despacho.

Parte de la actividad en innovación se han realizado en torno a diferentes tipologías hospitalarias: «Hablamos de los nuevos hospitales paramétricos», dice. Se trata de espacios de salud más inclusivos, preparados para que los pacientes y el personal médico se puedan mover con autonomía y comodidad. Que sean espacios más equilibrados y que los materiales que se utilizan tengan estándares sanitarios más elevados. «Hay una tendencia a que los hospitales sean entornos más flexibles. Es como una pequeña ciudad. Y somos especialistas en definir las calles que la cruzan», afirma Torruella.

La flexibilidad es indispensable, porque cuando se ha acabado un gran hospital ya están reformando áreas del centro, porque la ciencia médica está en continua transformación y necesitas infraestructuras que se adapten al cambio permanente. Y nuestros sistema paramé-



SOCIOS. Maximà Torruella, sentado, y Patricio Martínez.

trico va en la línea de facilitar estos cambios a partir de un espacio sanitario tipo que aporta la máxima polivalencia, y que permite cambios de la arquitectura interior sin que la exterior se vea afectada.

PMMT también han introducido importantes innovaciones en el entorno de la accesibilidad universal.

¿Cómo conseguir que los hospitales y edificios sean lo más inclusivos posible para que una persona pueda moverse con autonomía por esos espacios, tenga la limitación que tenga? «Nos hemos convertido en especialistas en este sector de la accesibilidad. Hemos conseguido una aplicación informática que nos ha

permitido estandarizar las medidas en cualquier espacio construido.

Otra innovación que le ha llevado dos años realizar es la aplicación de nuevos materiales. La investigación ha dado lugar a una metodología propia que permite medir el nivel de toxicidad de los materiales. «Estamos utilizando materiales con prestaciones bactericidas. Hemos diseñado una maneta de puerta fácil de utilizar que incorpora esos materiales. Tienen una actividad proactiva en la eliminación de las bacterias. Utilizamos también de pinturas fotocatalíticas, que en contacto con la luz tiene prestaciones bactericidas. Hemos introducido ya esos materiales en el mercado», describe.

La plantilla aporta

El 20% de la plantilla, formada en estos momentos por 26 personas, está implicada en la innovación, aunque con una dedicación rotativa, ya que no es que la empresa tenga un departamento específico, sino que todos en un momento determinado destinan un porcentaje de horas a los nuevos proyectos. «Los hemos hecho con fondos propios el trabajo relacionado con la accesibilidad universal, ha implicado una inversión de 400.000 euros», precisas.

PMMT espera cerrar el 2017 con una facturación cercana a los tres millones de euros para culminar la evolución creciente de los últimos años. En el 2015 ingresó 1,7 millones, aunque entonces, el 90% de la producción provenía del exterior. La crisis del sector impulsó a esta firma a buscar alternativas fuera de España y en estos momentos cuenta con una decena de proyectos hospitalarios en Latinoamérica y África. En los últimos dos años, la situación ha cambiado y el desarrollo de proyectos en España le ha permitido equilibrar los ingresos procedentes del mercado exterior con los del mercado interno. ■

Sillas de ruedas motorizadas

Batec Mobility proporciona una solución de movilidad a personas con discapacidad

Sufrir un accidente de tráfico grave puede provocar lesiones severas con consecuencias que se arrastran de por vida. Ante hay que tener coraje, valentía y sobre todo ganas de tiras adelante y superar las vicisitudes con las que uno se encuentra de repente. Esto es lo que hizo Pau Bach, que hace 20 años sufrió un grave accidente de moto que lo dejó tetrapléjico. De sus ganas de superación nació una empresa que permite que cualquiera en silla de ruedas pueda moverse con total libertad, a una velocidad considerable.

«Tenía 18 años cuando sufrí el accidente, y durante siete me moví en una silla de ruedas, con una calidad de vida limitada, tenía una vida poco participativa en el exterior, por lo que decidí hacer mis inventos y

crear mi primer Batec», explica Bach. Precisamente, Batec procede de una contracción creativa de su apellido y el concepto «tecnología», dado que su ingenio permitía convertir una mera silla de ruedas en todo un aparato tecnológico.

Bach quería estudiar para ser diseñador de motocicletas, pero el accidente truncó sus planes, y acabó estudiando informática. No tenía nociones de creación de empresas, pero supo desarrollar un producto que era único y, más aún, dotaba a las personas con movilidad reducida de una libertad hasta entonces impensable. «Con nuestro producto, la silla de ruedas se convierte en un traje a medida», asegura Bach, que apunta que su Batec es adaptable al 95% de las sillas de ruedas.

La gran virtud, en contraposición de las sillas motorizadas, es que el usuario puede combinar el uso manual de la silla en espacios cerrados, por ejemplo, con la versión motorizada para moverse por la calle hasta



INTERNACIONALIZACIÓN. Equipo de Batec Mobility fotografiado en Matadepera.

a 20 km/h. «Encontraba aburrido ir en silla de ruedas, pero ponemos al servicio de los más necesitados las tecnologías más divertidas», apunta.

Bach ironiza porque finalmente ha acabado diseñando motocicletas, elementos únicos y, por encima de todo, muy funcionales. Todo ello con el trabajo de una plantilla la mitad de la cual sufre algún tipo de discapacidad física o sensorial.

Batec dio un salto cuando entró en el 2012 a formar parte de una aceleradora de empresas. «Fue un éxito, conseguimos financiación, realizamos un plan de futuro, y lo que hicimos en España nos permitió dar un paso hacia la internacionalización del producto de manera hiperprofesional en el 2013», apunta Bach.

Su producto se puede ver en casi toda Europa, Canadá, Australia o Nueva Zelanda, y EEUU es el próximo objetivo. La previsión para este año es llegar a los cinco millones de euros de facturación, pero sobre todo hacer llegar su idea a todos aquellos que lo necesitan: «Espero que el producto que a mí me funcionó tras hacer un largo camino hace 12 años les funcione hoy, eso es lo más gratificante», expone. ALBERT SEGURA